

Thelma Mejía

ENTREVISTA ISMAEL MORENO
21 de noviembre 2006

P.-¿Cuáles cree usted que son las familias y grupos económicos más poderosos en Honduras? ¿Cuántos grupos económicos identifica?

R.- Los Facussé, los Rosenthal, los Atala, los Canahuati, Callejas, Carrión, Ferrari, Bueso Arias, Barjúm, Handal, Villeda Toledo, Maalouf, Nasser, esos son los que se me vienen a la memoria en este momento.

P.- ¿Cuál es la relación de estos grupos con el Estado: Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial?

R.- Tienen una relación directa, a través de representantes en cada uno de los tres poderes. Y desde cada uno de ellos negocian sus cuotas de poder. A veces uno se queda con la impresión de que hay un reparto negociado de los tres poderes del Estado; la presencia de apellidos distribuidos, unos en el Congreso, otros en el ejecutivo no parece que sea fortuito. Para nadie es un secreto que Rosenthal, por ejemplo, siempre consideró el Poder Judicial como parte del patio de sus negocios, y que ahora ha sabido incursionar con éxito en el poder ejecutivo. Grupos árabes que sin duda tienen un interés especial en tener presencia en el Congreso Nacional.

P.- ¿Qué considera Usted es lo que persiguen con esa vinculación?

R.- Controlar los hilos de poder a través de la conducción del modelo bipartidista. Tienen interés en la política por el peso que ésta tiene en la vida del país; por ello, para asegurar sus negocios e intereses económicos, controlan o buscan controlar los partidos políticos y los poderes del Estado.

P.- ¿Cómo se reproduce esa relación entre jefes de los partidos políticos y los jefes de los grupos económicos: son amigos, parientes, conocidos, correligionarios?

R.- El bipartidismo político funciona como catalizador de los intereses de los grupos de poder, de manera que entre los dos partidos mayoritarios existen cada vez menos diferencias, y aumentan más los intereses económicos y comerciales, avanzando hacia lo que puede ser un bipartidismo político y una unipolaridad empresarial y económica. Cada vez más los dirigentes de los dos partidos políticos son empresarios cuyos intereses y negocios son el lugar que da coherencia a sus aparentes divergencias partidarias. El consenso político va dejando de estar en las instituciones partidarias para trasladarse a las empresas y acciones comerciales y financieras. Aumentan los espacios comunes de dirigentes de los diversos partidos para tratar sus negocios, lograr acuerdos políticos, firmar convenios, descansar y para realizar ceremonias religiosas y de premiación de sus éxitos.

P.- ¿Cómo se vinculan estos grupos fácticos nacionales con otros regionales a nivel centroamericano y con el estado, ejemplo Grupo Poma de El Salvador, Grupo Paiz de Guatemala, y otros? ¿Cuáles son los grupos que identifica con un mayor posicionamiento en el país?

R.- Da la impresión que en el país tienen tanto poder de influencia los del grupo Poma o el Grupo Paiz o Gutiérrez como lo pueden tener los empresarios nacionales, y a veces con mayor influencia en campos como el comercio, el de servicios o el financiero. Parece que avanzamos hacia decisiones que superan a los propios gobiernos y a las propias instancias formales de la empresa privada, para convertirse en decisiones supranacionales. Los intereses e inversiones comerciales, financieros, industriales y políticos del empresariado superan cada vez más las fronteras nacionales, los partidos políticos y los gremios particulares. Las decisiones del empresariado residen cada vez menos en instancias formales, sean estatales o de la empresa privada de cada uno de los países. Existe una especie de instancias supranacionales, en donde se toman decisiones que los gobiernos en definitiva se remiten a recibir como decididas.

P.-¿Cuál es el peso específico que estos grupos nacionales y extranjeros tienen en la economía nacional: producción, en lo tecnológico, sus vínculos en la exportación y la generación de empleo?

R.- Si las decisiones sobre la banca, el comercio y servicios, sobre la maquila y la agroexportación se toman en instancias que superan las gubernamentales y las propias instancias formales de la empresa privada, significa que buena parte del peso de la conducción de las políticas y de las decisiones nacionales están en sus manos. Y en Honduras hemos de añadir que además estos grupos tienen un importante control de las decisiones de los poderes del Estado porque están ahí mismo, muchas veces directamente sin delegación.

P.- ¿Cómo se ve el pensamiento de estas elites de poder fáctico de cara a la integración regional y la globalización de la economía. ¿Cómo ve su nivel de modernidad? ¿Son grupos nuevos o viejos que se han ido modernizando?

R.- Uno tiene la impresión de que los grupos de poder económico, financiero, comercial y de agroexportación del país están a la zaga de los grupos centroamericanos, especialmente los salvadoreños y los guatemaltecos. El liderazgo lo llevan más estos grupos que los propios hondureños. Uno puede atreverse a sospechar que, en virtud del peso que tiene el modelo político bipartidista en el país, que estos grupos centroamericanos tengan algún nivel de influencia directa sobre las decisiones políticas y sobre instancias partidarias de decisión. Existe una dinámica internacional arrolladora en torno a las prioridades económicas en los campos del servicio, el comercio y la banca. Y los grupos nacionales se están viendo en la necesidad de abrirse, de regionalizar sus miradas y sus pretensiones para no quedarse a la zaga extrema. En Honduras todavía tiene un peso importante el rubro de la agroexportación, pero el peso lo va

teniendo más el sector financiero y el sector servicio y comercial. Están surgiendo grupos nuevos, como Carrión por ejemplo, y en el rubro el comercio las familias árabes están aprovechando su experiencia, lo mismo que en el terreno de la industrial maquiladora. Existe un esfuerzo importante de los antiguos grupos de poder para actualizarse, como el caso de Bueso Arias, porque se dan cuenta que están en peligro de quedarse afuera de la dinámica competitiva.

P.-¿A su juicio, quiénes mandan en Honduras?,¿Cómo lo hacen?, ¿Qué ganan y cómo ganan?

R.- En Honduras están mandando los grupos que controlan la banca, el comercio, la industria de servicios y la agroindustria, es decir, los grupos de poder que tienen en sus manos los rubros económicos que los vinculan con el capital del TLC. Y que están vinculados con los grupos de poder centroamericanos, entendiéndose que estos mismos grupos forman parte de quienes tienen el poder dentro del país. Un mecanismo importante para mandar en el país es articulando los rubros económicos (un banquero con presencia fuerte en el comercio, en el turismo y en la palma africana, por ejemplo) con una cuota importante de presencia en los partidos políticos, y por su medio, en los poderes del Estado, y con una articulación con los grupos de poder centroamericanos, y por su medio con el capital estadounidense.